

CRISTÓBAL MATAIX

Administrador

REDACCIÓN — ADMINISTRACIÓN
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	3 meses	6 meses	Año
Madrid: 1 peseta al mes.			
Con Mundo Gráfico	22	42	82
Con otros regalos	24	44	84
Provs. Sin regalo	10	18	35
Portugal: Unión postal	10	18	35
Extranj. No comprendidos	15	28	50

TELÉFONO NÚM. M.2271

DE MARRUECOS

El régimen de Tánger**MAS OPINIONES SOBRE EL ASUNTO**

La Prensa de Madrid ha reconocido la importancia que en los actuales momentos tiene la labor realizada por el general Berenguer en nuestra zona de Marruecos. Todos los periódicos han apreciado unánimemente la conveniencia de proseguir sin demasías ni cobardías, impropias de un pueblo que estima en todo su valor la misión que se le ha confiado, la obra comenzada por el Alto Comisario con tan buena fortuna. Esta obra consiste en dominar de una manera efectiva el litoral mediterráneo de Marruecos, que es para nosotros el punto más interesante del problema africano.

El conde de Romanones lo ha dicho recientemente, hablando con un redactor de *Le Temps*: «Nuestra posición al otro lado del Estrecho es intangible.» Y es intangible porque España necesita poseer la costa que corre frente a su costa, para no quedar enparada por Francia. A eso ha tendido la ocupación de la rada de Alcazar Pequeno, en la angostura mayor del Estrecho de Gibraltar, y a eso responderá en su día la ocupación del Rif, cada vez más urgente y necesaria. Para el interés español, es indispensable que no exista enemigo alguno frente a las costas andaluzas. No es necesario razonar estratégicamente esta urgente conveniencia. Las razones son tan claras, tan elementales, que no se le ocultarán a nadie, ni dentro ni fuera del país.

En las declaraciones hechas por el jefe del Gobierno al redactor de *Le Temps* se habla del régimen de Tánger. «Por el acuerdo de 1904—ha dicho el conde—Tánger era zona española con régimen especial, y por el Convenio de 1912, Tánger y sus alrededores constituyeron la tercera zona, ni española ni francesa, con régimen especial. La zona tangerina, enclavada en la zona española, es una prolongación de España, y su población es en su mayoría española, por lo que España reivindica lógicamente su anexión.

Sin embargo, examinaremos juntos el problema con un espíritu amplio y amistoso, pues nosotros debemos buscar todas las soluciones posibles de armonía, adoptando de uno y otro lado todas las garantías que juzguemos necesarias, con objeto de que en ningún caso nuestras respectivas acciones puedan dar lugar a conflictos ni en Marruecos ni más allá.

El conde de Romanones quiere aplicar este método a todas las esferas de acción de ambos países, estableciendo lealmente los límites de lo posible, que es lo mismo que ha venido diciendo siempre; lo mismo que nosotros hemos propagado, considerando que esta unión franco-española es la mejor y más conveniente de las actitudes que puede adoptar España.

Sin embargo, *Le Temps*, al hacer un comentario a estas declaraciones, insiste en el punto concreto del régimen de Tánger, influido seguramente por los egoísmos del partido colonista francés, y dice que si todos los buenos espíritus franceses desean con el conde de Romanones que se establezca un acuerdo fecundo entre Francia y España, no solamente en Marruecos, sino en otras partes, este acuerdo no podrá estar subordinado por parte de Francia al abandono de Tánger, donde Francia ocupa una situación moral política y económica que adquirió con su trabajo. Vese aquí claramente la mistificación; porque *Le Temps* habla del abandono de Tánger como si Tánger hubiera sido francés alguna vez o lo fuera ahora. Los Convenios de 1904, es decir, los compromisos de Francia con España de hace quince años, hablaban de un Tánger español. De manera que las pretensiones de Francia sobre dicha ciudad tienen una edad cortísima; una edad infantil. Tánger, demasiado lo sabe *Le Temps*, es una ciudad española, una ciudad a la andaluz; y por cada residente francés que hay en ella, se cuentan diez o doce residentes españoles. Los intereses políticos y económicos de que habla *Le Temps* son ciertos, pero son intereses creados artificialmente desde Fez, no desde Tánger. Estos intereses nacieron al calor de la campaña antiespañola realizada por el partido colonista francés; aquella lamentable campaña que produjo las potestas de los ciudadanos colonistas cuando España, en uso de su perfecto derecho, ocupó Alcazarquivir, dentro de la zona que le asignaron los Tratados. *Le Temps* recordará aquellos penosos incidentes, que, vistos a distancia, al cabo de ocho años, parecen todavía más ridículos que entonces. Pues lo mismo podrá suceder dentro de algún tiempo con estas reservas que hace *Le Temps* acerca de Tánger.

Que Tánger es española, no se puede negar ni lo niega nadie en el Norte africano.

Su posición geográfica equivale a la de Gibraltar: un punto aislado dentro de nuestro territorio y engarzado en mitad de una costa que nos pertenece. Políticamente, Gibraltar es inglés. Lógicamente y geográficamente, Gibraltar es español. ¿No? Pues lo mismo sucede con Tánger. Y es notable que en el momento presente, en la hora de las grandes justicias, en el instante de la mayor alegría que haya podido experimentar la generosa Francia al recobrar Metz y Estrasburgo, las ciudades fronterizas del Este, *Le Temps* nos niegue la realidad española de Tánger, que no tiene fronteras con nadie más que con España.

No es necesario insistir sobre este pun-

to. La razón es tan clara que sólo los ciegos de espíritu pueden dejar de percibirla. De esta ceguera deben estar un tanto amenazados los colonistas franceses. Confiamos en que la justicia y la razón les harán curar de esta grave oftalmía. España desea aproximarse estrechamente a Francia, para marchar de acuerdo con ella por todo el mundo. Pero Francia no puede querer que esa España que intenta cogerse de su brazo sea una España expoliada, débil y vergonzante.

POR TELÉGRAFO

DE PORTUGAL**El ministro de la Guerra dimitió.**

LISBOA 24 (6 m.). El ministro de la Guerra ha presentado ayer la dimisión, con carácter irrevocable.—Fabra.

La situación política.

LISBOA 24 (7 m.). Anoche se decía que el Sr. Conceição da Costa, ministro de Justicia, había presentado también su dimisión, a causa de la lentitud del Gobierno para resolver la crisis parcial.

José Relvas, presidente del Consejo, ha ido al Palacio de Belem para conferenciar con el Presidente de la República. Está deseando que Relvas hiciera las nuevas elecciones.

Sin embargo, la situación política es tan confusa que no puede aventurarse nada. A última hora se afirmaba que el presidente del Consejo podría hacer nuevas elecciones después de reorganizar el Gabinete, en el que entrarían tres o cuatro nuevos ministros.—Radio.

Confusión política.

LISBOA 24 (11 m.). Continúa la confusión política en motivo de la crisis ministerial. En el último Consejo, los ministros se ocuparon de la provisión de las carteras vacantes.

Se hacen variadísimas conjeturas. Se dice que Teixeira Gomes, ministro en Madrid, será encargado de organizar un Gabinete de conjunción republicana.

Dados esta noticia a título de información.—Radio.

Españoles condecorados.

LISBOA 23 (12 m.). Han sido condecorados los siguientes hombres públicos españoles, que ocupaban el Poder cuando Bernardino Machado, Presidente de la República, fue a Francia a visitar las tropas portuguesas:

Don Eduardo Dato, marqués de Lema y D. Salvador Bermúdez de Castro, con la gran cruz de la Orden de Cristo; Márquez González, D. Joaquín González y González, el general de brigada Vito Pórrito y el marqués de Camarena, con el Gran Oficiado; el exalcalde de San Sebastián D. Gabriel Lafite y el vizconde de Gracia Real, primer secretario de la Legación de España en Lisboa, con la encomienda de la misma Orden.—Radio.

PALABRAS DE UN MUNDANO**LA UNIÓN HACE LA FUERZA**

Ya ha llovido tinta de imprenta sobre este adagio francés, puesto de moda por los revolucionarios de 1789. Ahora ha resucitado el imperio de esta sentencia, con mayor actualidad que nunca. La unión es la solución que en estos días predicaban los aspirantes a remover todo lo existente con la palanca del socialismo universal. No va a quedar ni un solo hecho viviente que no se someta a alguna mano; y aquello del buen sueto pasará a los archivos históricos, como una curiosidad de los tiempos pasados.

Se impone la unión, la asociación forzosa de los elementos ajenos que tengan la misma aspiración o el mismo interés particular. Los hermanos, los hermanos; las costuras, con las costuras; el pinche de cocina, con los demás pinches. Después se irán asociando o reuniendo las Asociaciones, de suerte que cada uno forme un Sindicato especial: cocineros, marmittos y fregateiros; «Chamferos», cocheros y mozos de garaje y de cuadra; Soldados, barquilleros y amas de cría.

El límite de estas sindicaciones no existe: es el infinito. Andando los tiempos, se sindicaron los fundadores de capillas de 4, 6, 8, para pedir la mejora de los sueldos y la mayor atención de los pillos. Se sindicaron también los pesantes de los relictos, para conseguir que se limpien las sillas una vez al mes, si no ha llovido en los treinta días; y se concurren al teatro de la Comedia, para obligar a D. Tirso a cambiar el cartel de cuando en cuando.

Todas estas sindicaciones de la civilización son obra de una ciencia recién estrenada, que se llama fisiología, y de la cual poseen la exclusiva unos señores que se arrojan en unas oficinas denominadas Instituto de Reformas Sociales. Allí se donde se elaboran las fórmulas de esta intrínseca ciencia, mucho más difícil que la Química orgánica, la Geometría del espacio y la Lógica del Sr. Boetio. La Sociología consiste en donde se hacen las cosas que faltan conseguir al hombre en la sociedad, para darles inmediatamente. Como se ve, es una ciencia importante y muy útil para el género humano.

Ahora bien; el principal defecto que se puede achacar a la Sociología es que no sirve más que para las Sociedades. La Sociología contempla, imparcial, como parte un rayo al individuo. Pero cuando se ven los individuos todo el mundo colectivo contra los espíritus, los zapateros, los orzales de servir, etcétera, etc. Es una pena para las colectividades; pero no sirve para curar un mal dolor de muelas individual. Y como la Sociología se ha impuesto con toda la tiranía de las cosas flamantes, de las cosas recién estrenadas, el individuo que se ve en defensa va acobardándose poco a poco, mientras crece y se agiganta la codicia de las colectividades.

¿Qué debemos hacer? Ya lo ha dicho, andador, nos como sea; no importa con qué protesto, sin reparar en minucias. Tú, lector, no eres nada; ponémosle—ni tienes oficio ni beneficio. No importa. Te gustarán, ponga por caso, los chorros calientes, o neardis calcetines a rayas.

Pues vas y te sindicas con todos los demás que tienen tus mismos gustos, y una vez asociados y constituidos en personas jurídicas, con potestad al habla con el Estado, te pides la ley que proteja a los asociados, a las rayas, o que fomenta la fabricación de chorros.

Prueba, oh lector, y ya me darás cuenta del resultado.

Martínez Yagüe.

BUQUE A LA MAR**El "Satrustegui" averiado**

EL FERROL, 24 (8 m.). Con rumbo a Inglaterra ha zarpedado de este puerto el vapor noruego *Halligjer*.

Procedente de Cádiz ha llegado a remolque el trasatlántico *Barón de Satrustegui*, con averías en la máquina ocasionadas por un temporero de poniente que corrió a la altura de este puerto, quedando imposibilitado de navegar, lo cual le obligó a dar fondo y pedir auxilio, acudiendo con rapidez a socorrerlo los remolcadores *Antelo* y *Cándor*.

Hay entrará en el dique Reina Victoria Eugenia.—C

LOS CASEROS

La reforma necesaria**TRES ANÉCDOTAS DE ACTUALIDAD**

No me siento sugestionado después de la lectura del interesante opúsculo que con el título de «Arte seguro y certero de burlarse del casero», se pregona a cada libro en el mercado de libros de la Puerta del Sol.

Sé que el vivir de Balde no es problema planteable por ahora, aunque por las orientaciones regresivas que alcanzamos, puede que lleguen a albergarse nuestros sucesores en cuevas desocupadas desde los tiempos primitivos, no; el casero, individuo no clasificado por Linneo ni por Comenius, es un ser único, inconfundible, que a nada se parece, pero del que no se puede prescindir.

¡Libre Dios de atentar contra el sagrado derecho de propiedad!; considero quimérica la teoría prouhoniana; soy doctrinario a la hora de la propiedad con las cosas, aunque muy liberal en lo referente a las personas; si el hombre precisa albergue, justo es que lo pague, que lo pague gratuitamente que disfrutamos son los agentes naturales, agua, aire y luz.

Peró el casero, en lugar de elemento protector, se ha convertido en determinados casos en insuperable tirano, y los que despuñan por este lado causan terribles daños a los propietarios de fincas urbanas, que se comportan como Dios manda, y apetece que sus casas les produzcan un honrado interés.

La relación entre el casero y el inquilino, es tibia; apenas se conoce al propietario, la mayor parte de las veces es administrador el órgano de comunicación entre el uno y el otro, y en esta clase los hay como mantas, que extreman su celo hasta lo indecible, creyendo que así halagan al patrono, con beneficio de su comisión.

El inquilino es un paria; la mayor parte no se entretiene en leer las cláusulas de los contratos de arrendamiento; es un catálogo de obligaciones; no aparece ningún derecho; es la ley del embudo en su más amplia y genuina manifestación.

Bien se le alcanza, como letrado que soy, aunque me esté mal en decirlo, que una ley vieja consigna que el hombre de cualquiera manera que se obligue queda obligado; pero hay que examinar la ética de la cuestión; la aceptación de esos deberes es forzosa, imposible de rechazar; hay que aceptarla fatalmente, so pena de vivir al raso, constituyéndose en tribu nómada.

Que los caseros no son malos todos, ¡quién lo duda!; si así no fuera, la vida se haría imposible, y el fin de los caseros estaría regulado por la violencia, empleada por los perjudicados.

Venga un contrato, léase una cláusula cogida a la casualidad: «El pago de alquileres se hará precisamente en oro o plata; si se hiciera en billetes, se pagará la depreciación que sufran en la localidad.» ¿Y si el inquilino los recibe con la depreciación?

«El inquilino se obliga a entregar la habitación en igual forma que la recibe, o en defecto, a satisfacer los desperfectos que existan a la terminación del contrato.» ¿Y los daños apreciables lo serán por el dueño como único perito.

Esto es peregrino; todo se gasta con el uso; la moneda de duro metal varía hasta el extremo de aparecer borroso el busto; las prendas se desfilen, se hacen precisamente reemplazables; todo cambia; el hombre, con los años, va corriendo la escala de la vida; las casas, no; el que paga el alquiler está sujeto a restaurar lo que el tiempo transforma, y la finca no puede ser vieja nunca; el obligado a conservarla no es el propietario, no; es el inquilino; están sujetas las casas a perpetua juventud, como las fantásticas creaciones de los que experimentaron los beneficios de mágico elixir.

Hay que cuidar de todo: de cañerías de agua, de retretes, de todo; las exigencias de la vida no rezan con el inquilino.

La fianza es capital que, dormido o despierto, está en poder del propietario, que puede emplearlo a su antojo, muchas veces durante largos años, y cuesta Dios y ayuda recobrarlo cuando se deja el cuarto.

Examinar detenidamente los contratos es inútil; es libro que está a disposición de todos, es el documento triste que poseen todos, desde el rico hasta el desamparado.

Hay arrendatarios que no pagan bien, que no llegan a pagar ni bien ni mal; contra ellos tiene la defensa del desahucio el propietario; pero debe emplearla con prudencia, con reflexión, con humanidad.

En cambio, ¿cuáles son los derechos del inquilino?

Una persona de mi absoluta intimidad, alquiló un cuarto en los barrios altos de Madrid; pareció bastante barato en relación con la capacidad de la habitación, y se apresuró a firmar el contrato.

Ya instalado, a los tres días, se puso enfermo un niño; acusaba el termómetro calentura de cuarenta grados; con premura se avisó al médico, que vivía en casa cercana; era el reputado doctor D. Aurelio Extremera; al ver al enfermo, no lo pulsó; se dibujó en su cara una tristeza, llamó aparte al padre, diciéndole: «El pobrecito tiene las viruelas. ¿Cómo ha tomado usted este cuarto?»

—¿Por qué?

—En él han muerto tres varoliosos; en la casa hay seis atacados.

El niño murió al día siguiente.

¿Hay conciencia en ese propietario, que, con halagador engaño, arrienda barata la habitación, sin la más leve indicación,

prohibiendo a los porteros, bajo pérdida del cargo, que no hablen nada?

¿Qué recurso queda al que tomó, villamente engañado, el cuarto, y tiene que abandonarlo a los ocho días, sin dinero para hacer la mudanza, después de los gastos que lleva consigo una defunción?

Pues el propietario se negaba a devolver la fianza; cedió ante la actitud airada del inquilino.

A mi regreso de Barcelona, tomé un cuarto en calle buena y sin tacha; trasladé los muebles de la estación, puse la instalación eléctrica, y todo arreglado, encontré a un amigo, a quien ofrecí mi nueva vivienda; me hizo repetir la calle y el número, y tímidamente me dijo:

—Esa casa la conozco y la frecuento...

—Me alegro—contesté.

—Sí; pero debo decirte que mi visita es para ver a algunas amigas que allí se reúnen en alegre y anena sociedad...

—¿Es que es una casa...?

—Sí; eso; muy formal, muy decente, pero que creo que no conviene a tu familia.

Quedé sorprendido, disgustado; fui seguidamente a ver al propietario; no podía prosperar el contrato; era imposible fuese a habitar aquel cuarto.

Mostróse sorprendido el inocente casero; en diez meses ¡no había notado nada!

La portera, ¡valiente lagarta!, no había dicho ni pío, y lo creo, buenas propinas debían de caer por parte de la muy distinguida concurrencia que asistía a las veladas.

Me ofreció el excelente señor lanzar a la inquilina. ¿Para qué? Mi ánimo no era perjudicar a nadie; ella ejercía su industria; tenía permiso, lícito o expreso, y no era seguramente la culpable; gozaba y gozaba simpática por su trato amable y complaciente.

Tuve que buscar seguidamente cuarto; hacer los gastos de nueva mudanza, y el casero en exigir condiciones estrechas por parte del inquilino, y no se reconoció obligado a indemnizarme los gastos que su conducta me ocasionó.

Muchos propietarios son personas dignas, que no abusan de los inquilinos, pero los hay que merecen reproche y censura por su bastardo proceder.

No acepto, ni mucho menos aconsejo, procedimientos de violencia, cuyo empleo perjudicaría la razón que nuda asistir a las víctimas, pero sí considero que los Poderes públicos deberían fijar su atención en asunto de tanta importancia, poniendo coto a la sordidez de los caseros tiranos.

La ley limitando los intereses, que se conoce vulgarmente por el nombre de ley de la Usura, ha encauzado los préstamos usurarios, ha terminado con aquella farsa infusa de los juicios convenidos, y aunque el prestamista se vale de la escritura pública, hecha en forma especial, que puede burlar la ley, ha corregido mucho la avaricia del negociante.

Es lo más esencial de la reforma la amplitud que se concede al juez para que pueda apreciar las circunstancias del préstamo y la condición del prestamista, evitando, según su criterio, que prosperen la iniquidad y la avaricia.

Pues bien; puede dictarse una disposición legislativa que otorgue al juez facultades análogas en las cuestiones habidas entre los caseros e inquilinos; si se ciñe el magistrado a la cláusula del contrato, tiene indefectiblemente que fallar en contra del inquilino, sujeto con férrea cadena a un compromiso legal, que resulta a veces inicuo, y esto se evitará con una recta y humana apreciación.

El espectáculo de ver en medio de la calle el montón de los miserables muebles del infeliz desahuciado es verdaderamente bochornoso; a la desgracia experimentada, hay que añadir la vergüenza del infeliz desahuciado, y en los tiempos que alcanzamos, esas injusticias no pueden perdurar.

Ocupéme otros días si es o no conveniente la tasa de los alquileres; no considero pertinente tratarlo en estas impresiones; no soy enemigo del casero infundido por las corrientes que dominan, pero sí creo que los privilegiados propietarios, los de buena fe, deben prever lo que pudiera suceder; y que la avalancha los pudiera arrastrar, confundidos con los inhumanos.

Yo, que he sufrido muchas desventajas, he tenido suerte en dos cosas peligrosas: he tenido una suera modelo de afecto y de cariño y tengo una casera que es buena y considerada, que atiende en lo posible las reclamaciones justas, y no creo que después de estas espontáneas declaraciones vaya a subir el precio de mi cuarto.

Y apelo como final al casero de los caseros, al gran propietario urbano, al conde de Romanones, discutido ¡y tanto!, como político, aplaudido como casero, pues sus inquilinos no le regatean alabanzas; él, dueño y señor de todo en estos momentos, conceder del panño como ninguno, puede hacer mucho, por su condición de gobernante, y con su ejemplo como casero magno, puede dar un gran paso en bien de todos, de los unos y de los otros.

Una anécdota, como término de estas líneas.

Se encontraba en el banco azul el ilustre conde; un diputado, mixto de militar y paisano, batallador y elocuente, se preparó a interpelar al Gobierno; el ministro le manda una cuartilla que decía: «No me trate usted mal, que soy su casero y lo desahucio.» A lo que contestó el aludido en otra: «Le conozco a usted como casero, y sé que es bondadoso aun con el que se retarda en el pago, y yo estoy al corriente.»

J. MILLAN ABTRAY

La sublevación de Egipto

LONDRES 24 (10 m.). Los telegramas recibidos de Egipto hasta el domingo por la tarde neusan indudable mejora en la situación general, reanudándose la vida normal de los *Frills*.—Fabra.

LA HUELGA DE LOS CARTEROS

Sigue el conflicto sin resolver**LO QUE DICEN LOS CARTEROS Y LO QUE DICE EL GOBIERNO****Acercos de nuestra campaña.**

Hemos recibido, y agradecemos muy de veras la atención, una carta de los carteros de Trujillo, en la que se manifiestan reconocidos por nuestra campaña.

Creemos, en efecto, que los carteros y peones llevan razón en todas sus peticiones del programa mínimo y aún en algunas del máximo, como la de que los uniformes sean costeados por el Estado; pero entendemos que ha debido otorgar un plazo más largo al Gobierno actual hasta convencerse y convencer a toda la opinión pública de que el Gabinete hace realmente oídos de mercader a sus justas demandas.

A algunos elementos de entre los carteros de Madrid les ha parecido iniciación de huelga nuestro sueldo de noche titulado «Por qué no se intenta una averiguación?»

Al buen criterio de la mayoría de los verdaderos carteros—ya que entre los directores de la huelga hay alguno que no lo es hace más de ocho años—, y al de la opinión, lo dejamos entregado a la ridícula calificación de nuestro sueldo.

Antes que ningún periódico pensase en que podía haber disgusto entre los carteros, comenzó *El Mundo* su campaña informativa anunciando que le guiaba el propósito de ver si poniendo al habla a los carteros con el Gobierno se podía evitar un conflicto que tan graves perjuicios causa al comercio y a la vida entera de la nación.

Nosotros decíamos anoche y repetimos hoy que debe intentarse una avenencia, yendo los carteros a ponerse al habla con el director general, que les acogerá muy favorablemente, o yendo el Sr. Navarro Reverter hacia los carteros. Ni uno ni otros perderían nada en el concepto público por iniciar la negociación, pues aquí de lo que importa es el interés público, pisoteado impunemente y constantemente por todos.

Conste, pues, que aquí no nos guía más que el bien de la nación, y que ni pasteleamos, ni tenemos el horno encendido, ni la masa dispuesta.

Noticias oficiales de la huelga.

A las siete de la tarde el director general de Correos y Telégrafos volvió a recibir a los periodistas, diciéndoles:

«Hoy se han repartido cartas en cantidad verdaderamente extraordinaria.

Los oficiales que se han encargado de las operaciones de Cartería me afirman que a las doce de la noche quedará repartida hasta la última carta.

Me ha vuelto a visitar la Comisión de jóvenes de la aristocracia que vino esta mañana.

Los comisionados me han reiterado el ofrecimiento de sus personas y de sus automóviles y motocicletas para dedicarlos al reparto.

También la Compañía de tranvías me ha ofrecido transportar en sus coches la correspondencia, de un lado a otro de Madrid, con objeto de facilitar la labor de los carteros inermes.

Al mismo tiempo, la Compañía me dice que no se cobra el billete a los soldados carteros, y que lamenta los pequeños incidentes que con este motivo se han originado.

Como dato curioso de lo importante que ha sido el reparto hecho hoy, merece consignarse el hecho de que solamente en el apartado oficial se han repartido más de 2.000 cartas.

Tiene usted alguna impresión que comunicarnos respecto a la huelga?—preguntó un periodista.

—Impresión, ninguna. Claro es que deseo encontrar un medio de conciliación, dentro, naturalmente, de las disposiciones hechas públicamente por el Gobierno, y vería con satisfacción que los carteros depositaran su actitud, que he sido y soy el primero en lamentar.

El Sr. Navarro Reverter ha teleografiado a todos los administradores de Correos para que envíen la correspondencia clasificada en grupos y en paquetes separados; éstos paquetes contendrán separadamente las cartas dirigidas a los domicilios, los que vengán destinados a lista y al oficial.

Prendientes a carteros.

Durante el día de ayer se recibieron en la Dirección general numerosas solicitudes solicitando el nombramiento de carteros.

Todas ellas son clasificadas, a fin de que, si en el mismo día en que expira el plazo de cuarenta y ocho horas concedido a los huelguistas, éstos no disponen su actitud, quedarán extendidas las credenciales de sus sustitutos.

Los peatones.

Según referencias oficiales, hasta ayer por la tarde sólo se habían declarado en huelga los peatones de los pueblos de Tárraga, Alcaudete y Alcalá la Real.

Actitud de los carteros.

El Comité central de carteros ha facilitado la siguiente Nota oficial:

«El plazo concedido por el Gobierno, de cuarenta y ocho horas, para declarar cesantes a los carteros que no se hayan presentado al trabajo no nos ha sorprendido, sino todo lo contrario; es una medida con la que contábamos, y, por lo mismo, ha caído en el vacío la intención con que ha sido dada la orden. Puede el señor conde de Romanones dar por terminado el plazo y empezar la organización de ese proyecto de Cuerpo de carteros para perjudicar aún más al público de lo que, con sentimiento nuestro, está.

Si un gobierno con anteojos los señores del Gabinete, y den lugar a que la aglomeración de correspondencia sea tal, que los perjuicios se conviertan en hecatombes, difícil de evitar por mucho que sea el celo que nosotros despleguemos después de pasado esto, para atenuar la falta que sólo el Gobierno, con su intransigencia y desconocimiento absoluto del servicio, provocó.

Es absurdo que, después de agitados todos los medios de prudencia, diga el Gobierno que si no nos hubiéramos colocado en esa situación, se nos hubiera atendido al Cuerpo de Correos. Después de más de un año de calvario por Ministerios y despachos oficiales, después de habernos dado muy buenas palabras, como acostumbraban los políticos siempre para salir del paso, diga

el señor ministro de la Gobernación hasta qué grado de debilidad tenemos que llegar para que se nos haga justicia.

Después del desengaño sufrido en octubre próximo pasado, cuando se nos dijo que, por no quebrantar el principio de autoridad del Gobierno, volvíamos al trabajo y que después se nos concederían las mejoras solicitadas en breves días, dando el entonces ministro de la Gobernación su palabra de honor de cumplirlas, a la hora de la verdad se nos dijo que no se podía cumplir por tener que incluirse en los presupuestos y no poder hacer gastos sin la aprobación en Cortes. Esperanzados una vez más en nuestra reivindicación, volvíamos a solicitar y a rogar lo que no admite ruegos; justicia, y se nos contesta con el hábil Real decreto suprimiendo las escalas, con el solo objeto de ponernos enfrente de la opinión.

En la seguridad de que nuevas mejoras podrían ser concedidas por el Gobierno, y ante su negativa, nos lanzamos a la huelga, y el Gobierno, para demostrarnos que no nos quisiera conceder nada, nos contesta con el Real decreto reorganizando las escalas de Correos y Telégrafos, reforma que suponía muchos millones más que las que los carteros pretendíamos.

Vea el público la manera de proceder del Gobierno y la de los carteros españoles; vea el público cómo el Gobierno, con su proceder, trastorna un servicio tan importante como el que nosotros practicamos, cuyo reconocimiento, por su especialidad, no es nada fácil de reemplazar.

GRAVE SITUACION EN BARCELONA

EL PARO GENERAL

Se declara la huelga general. Aumenta la gravedad. Se cree que será declarado el estado de sitio. Los carteros. Otras huelgas. Noticias de Girona. La federación monárquica.

BARCELONA 24 (4.45 t.). Sigue estacionada la huelga de los carteros. No ha dejado de prestar servicio el personal militar afecto a la Cartería.

Las oficinas de la Central de Correos se hallan abarrotadas de correspondencia.

Mejoría se ha producido en el correo de América, lo cual contribuirá a agudizar el conflicto.

El aspecto de la ciudad en las primeras horas de la mañana era el normal; y nadie esperaba que, horas después, quedase plantada la huelga general.

A las doce los tranviarios recibieron orden de abandonar el trabajo. Los coches fueron conducidos a las cochetas, quedando algunos de ellos en las vías por haber faltado de pronto la corriente eléctrica.

A las doce y media declararon el paro los obreros del ferrocarril eléctrico de Sarriá.

También a esa hora abandonaron el trabajo los descargadores y cargadores del puerto, los molineros, los de transportes, fábricas de gas y electricidad, ramas de construcción y de labrar madera, y fábricas de harinas.

A la una de la tarde cesaron en el trabajo los conductores de coches de alquiler y automóviles.

El Diario de Barcelona no ha podido publicar su edición de la tarde por falta de corriente eléctrica.

Esta noche no se publicará periódico alguno.

La huelga fue acordada en una reunión que esta mañana han celebrado los delegados del Comité de huelga.

Porque el motivo de esta resolución del Comité es la resistencia que ponen las Compañías catalanas de gas y electricidad y de gas Leblón, a admitir a algunos de sus obreros.

También se dice que ha influido en dicha determinación el hecho de no haber sido puestos en libertad los obreros presos sujetos a las jurisdicciones civil y militar.

A disposición de la primera se hallan presos 33, y a la de la segunda, siete.

Circulan rumores graves, que niega el abstergido de telefonar por la falta de los sistemas.

En la estación de ferrocarril interurbano ha sido puesta en marcha una dinamita para producir luz.

En el Gobierno civil se ha celebrado reunión de autoridades, asistiendo además representantes de las entidades económicas y senadores y diputados, convocados por el gobernador para tomar acuerdos en vista de la gravedad de las circunstancias.

Se acordó organizar sobre la marcha todos los servicios indispensables a la vida de la ciudad, como los de luz, agua y alimentación, y reanudar de nuevo esta noche para deliberar y adoptar acuerdos.

Al recibir a medio día a los periodistas, el gobernador civil les confirmó la noticia del planteamiento de la huelga general, a pesar de que el Comité le había manifestado que no se llegaría a ese extremo.

En la reunión que celebró el Comité parece que hubo disensión de criterios entre los delegados, pues algunos no eran partidarios de la huelga general, pero se impuso la opinión de los que optaban por la huelga, prevaleciendo la sustentada en el mitin celebrado en la Plaza de las Arenas de declarar el paro en Barcelona y la región, si no se ponía en libertad a todos los detenidos.

El Sr. Montañés ha dicho que no se han adoptado todavía acuerdos respecto a la declaración del estado de sitio.

Si embargo, se afirmaba que esta tarde se haría cargo del mando de la provincia la autoridad militar.

El Sr. Montañés ha dicho que no tiene noticia de que el paro se haya extendido a los pueblos de la región.

La ciudad ofrece triste aspecto.

Al recibir a medio día el gobernador civil una Comisión de patronos, pederoleros, y notificarle que no disponen de harinas más que hasta mañana.

Hoy ha comenzado en la Audiencia la vista de una nueva causa por delitos sociales.

En ella se hallan procesados Joaquín Van-

dellos, Juan García Garrido, Pedro Valero, Pedro Boada, Pedro Vandiños y Carlos Angles.

Para todos se solicita el fiscal pena de muerte, como autores del asesinato de Miguel Esquirol, y otras penas por el delito de asesinato frustrado en la persona del patrono Sr. Trinchet.

La vista está señalada para tres días.

Los abastecedores de ganado vacuno, que fueron a Girona con objeto de comprar ganado, han regresado sin haber podido efectuar las compras, a causa de las trabas que para realizarlo les puso el gobernador civil.

El alcalde, Sr. Montañés, se ha dirigido al gobernador civil de Barcelona y al ministro de Abastecimientos, pidiendo que se manifieste los grandes perjuicios que estos entorpecimientos irrogan a Barcelona, en la cual, a causa de esto, escaseará más la carne y la que escasea ahora, puesto que se hacen ya más que tres matanzas semanales.

Estoy muy atascado, señores. No hay nada de novedad que tenga que decirles.

Me marchó a casa porque no me encuentro bien.

El secretario de Romanones en el Regio Alcazar.

Cerca de la una y media de la tarde llegó a Palacio el Sr. Entreríos, secretario particular del conde de Romanones.

Este guardó una reserva absoluta acerca del motivo de su ida a Palacio.

Crese que llevaba una carta del presidente del Consejo de ministros para S. M.

Consejo de ministros.

A la entrada.

Durante la tarde ha debido mejorar mucho el estado de salud del conde de Romanones, pues el Consejo de ministros que debía celebrarse en su domicilio, ha tenido lugar en la Presidencia, y además el jefe del Gobierno, acompañado del ministro de la Gobernación, ha ido a pie desde su domicilio hasta la Presidencia.

El primer ministro que ha llegado ha sido el de Instrucción pública, quien se ha limitado a decir que llevaba algunos expedientes de trámite.

Después ha llegado el de Abastecimientos y no ha comunicado ninguna noticia, y a continuación lo ha hecho el de Marina, a quien se le ha preguntado si se había enviado algún barco a Barcelona.

La respuesta que no hacía falta, porque se encuentran todavía en el puerto todos los buques que antes se habían enviado.

El ministro de la Guerra, contestando a lo que se le preguntaba, ha dicho que parecía que se había declarado en Barcelona la huelga general; pero que no lo sabía ciertamente, porque sus noticias sólo alcanzaban a las doce de la mañana, y a esa hora todavía no se había pasado del anuncio de la huelga.

El ministro de Fomento ha mantenido con los periodistas el siguiente diálogo:

—Esa carta que trae usted debajo del brazo, ¿contiene su testamento ministerial?

—Eso es lo que tengo en preparación, y que ya conocen ustedes, pues nosotros, señores o nos vayamos, trabajamos y si hoy lo aprueba el Consejo, mañana aparecerá en la Gaceta.

El Sr. relativo a carreteras, lo de la Casa de Velázquez en París y la sindicación de los pequeños productores de plomo.

Los señores conde de Romanones y Gimeno han llegado juntos, llamando la atención que el primero fuera de levita, que es como hay costumbre de ir a Palacio.

—¿Qué hay de Barcelona, señor conde?

—Se le ha preguntado.

—Pues que andan mal las comunicaciones con aquella capital.

—¿Es que hay censura?

—Antes de que el conde tuviera tiempo de contestar, el Sr. Gimeno ha dicho:

—Será por poco tiempo.

Y a continuación ha hecho sobre la situación de Barcelona las manifestaciones que en otro lugar publicamos.

Finalmente, al ministro de Gracia y Justicia le ha dicho un periodista:

—¿Tendría hoy vida, señor ministro, y mientras hay vida, hay esperanza.

A lo que el ministro ha replicado:

—Pero si la esperanza está en otro lado!

A las cinco y cuarto han quedado reunidos los ministros.

Creemos que la reunión será breve.

EL CONCEJO CON 16 EDILES

La sesión de esta mañana

Sobre la retirada de las minorías.

Los concejales romanonesistas responden a los republicanos.

Los concejales romanonesistas han facilitado en la mañana de hoy a la Prensa una Nota oficial contestando a los republicanos, donde dicen que son inexactos los hechos citados por la referida minoría. Firman el documento, que es muy extenso, los señores marqueses de Villabragima, Caneja, Frutle y Revenga.

Una carta del marqués de Villabragima.

El concejal liberal romanonesista, señor marqués de Villabragima, ha escrito al Sr. Tato Amat una carta que dice así:

—Sr. D. Miguel Tato y Amat. Mi querido amigo y compañero: Con sorpresa he leído las alusiones de que me hace objeto en la carta por usted dirigida al Sr. Noguera y que publica la Prensa de ayer.

Usted, siempre hombre ingenuo e inocente, como diría el Sr. Aguilera, no se ha percatado, al parecer, bien de la situación, circunstancias y motivos que han concurrido en orden a la actitud adoptada por la minoría republicana.

Pero en buen sentido y claro criterio serán suficientes para que leída por usted la nota que la minoría liberal publica, le harán cambiar el concepto poco favorable que me atribuyó me absolverá de falacias y maniobras siempre censurables, y que en todo momento rechazo y no tolero.

Si otra cosa por hoy, queda de usted afectísimo amigo y compañero, que su mano estrecha, marqués de Villabragima.

Marzo, 24-919.

El Sr. Romeo tiene propósitos de dimitir.

En el Ayuntamiento se aseguraba hoy que el gobernador civil, Sr. Romeo, consercente con las teorías, dejará el cargo antes de aprobar los presupuestos municipales con el impuesto sobre vinos y alcoholes, que es el principio del restablecimiento de los Consumos, que ha combatido siempre.

La minoría maurista.

Esta mañana hemos tenido ocasión de saludar al concejal y secretario de la minoría maurista, Sr. García Cortina, quien a preguntas nuestras sobre el retorno de la misma al Consistorio, nos dijo:

—¿Quién piensa en eso? Por Dios, no nos amargue usted la vida.

—¿Qué, inmediatamente manifesté?

—¿Que manifesté el voto de los soldados a sustituir a los concejales?

Una celada contra el alcalde.

Para nadie es un secreto, por lo menos en el Ayuntamiento, que la verificación de ciertos sectores municipales responde a un plan para derribar al alcalde popular, Sr. Garrido Juaristi.

Este, que es muy listo, de seguro que no caerá en la celada traviada que se le prepara.

Los republicanos han hecho constar que son ajenos a ella.

Lo que dice el presidente de la Junta de asociados.

El abogado y presidente de la Junta municipal de vocales asociados, Sr. Ballesteros, nos ha visitado para rogarnos que en ciertos artículos que se publican en esta columna como rumor, de que ciertos vocales asociados tenían estos días por que estar agradecidos.

Procediendo con nobleza, diremos que en esas fincas, estimadas, sin fundamento alguno, como injurias, nos referíamos al señor presidente, y a la verificación de que determinado sector político municipal ha ofrecido su incondicional apoyo al Sr. Ballesteros para luchar como candidato a concejal en las próximas elecciones.

La vida municipal en suspenso.

A las once de la mañana, y bajo la presidencia del alcalde, Sr. Garrido Juaristi, se ha reunido hoy el Ayuntamiento en sesión ordinaria, para seguir discutiendo la forma de prestación del servicio de Pampas finéres.

Asistieron solamente los concejales señores marqueses de Villabragima, Frutle, Caneja, Curo, García Revenga, Pérez Toledo, Crespo y Silva.

Todo, siete, de los 20 concejales que constituyen la Corporación municipal.

El alcalde, con frases sinceras, se ha lamentado de la actitud de la minoría republicana, y propone al Concejo que acuerde aplazar la sesión para otro día, en espera de que se reintegren al Municipio los ediles ausentes.

El marqués de Villabragima reprochó la actitud de los republicanos, diciendo que éstos no reflejan en aquella los motivos de su retirada.

Afirma que ésta obedece a otras causas. Declara que no se puede suspender por ningún motivo la verificación de la línea fiscal.

Se extiende en otras consideraciones muy atinadas, y rectifica el marqués de Villabragima, haciendo lo propio el Sr. Pérez Toledo.

En analogos términos, que la Alcaldía-Presidencia se expresan los Sres. Crespo y Silva, por los conservadores y liberales demócratas, respectivamente.

Se acuerda levantar la sesión, convocándola nuevamente para otro día, y que una Comisión compuesta del alcalde y los concejales señores marqueses de Villabragima, Silva y Crespo se avise con el jefe de la minoría republicana, Sr. Noguera, para rogarle que los concejales izquierdistas reanuden sus tareas municipales.

La Comisión ha pedido hora al Sr. Noguera, y se cree que la visita se celebrará mañana por la mañana, en Toledo, 8.

La sesión de referencia duró escasamente veinte minutos.

Después de ella, el simpático señor marqués de Villabragima se retiró, durante largo rato con los informadores municipales, sobre asuntos de palpitante actualidad concejal, y al decirle uno de aquellos a cierta manifestación realizada cerca de los vocales asociados, dijo:

—Eso, en mí, sería inocente!

Después aludió a las coincidencias que tiene con la determinación de la Universidad de la concejal romanonesista y estudio del Ayuntamiento D. José Fernández Caneja.

Manifestaciones del alcalde.

El alcalde habló brevemente con los periodistas, porque se disponía a ir al Ministerio de Abastecimientos para conferenciar con don Leonardo Rodríguez.

El Sr. Garrido Juaristi, refiriéndose a la visita de inspección que el gobernador trata de girar a la Fábrica del Gas, acompañada de diversas representaciones sociales, que puede hacerlo, porque para ello le facilita el artículo 8.º, apartado cuarto de la ley Provincial.

Adiós que dicha visita y cuantas más que a hacer el gobernador civil a las dependencias municipales, le producen singular conplacencia.

Los Sres. Garrido y Romeo, "peleados".

El alcalde facilitó a los representantes de la Prensa dos copias de otras tantas comunicaciones dirigidas al Sr. Romeo protestando contra el propósito de tasar el gas, considerando como una invasión de atribuciones y un agravio al Ayuntamiento.

MASANA A LAS ONCE

Entrega de banderas

Mañana, a las once, se verificará en el Museo de Armería, calle de Méndez Núñez, el acto de entregar al Arma de Infantería las banderas que han de ser depositadas en el Museo del Arma en Toledo, a cuya plaza serán conducidas por una compañía de alumnos de la Academia de Infantería.

Al acto, que revestirá gran solemnidad, asistirán los Comisarios de Armas y oficiales de la guarnición. A las nueve y cuarenta llegará a Madrid la compañía de alumnos.

Un batallón de Infantería y una batería de Artillería darán escolta y rendirán honores a las banderas, marchando la comitiva desde el Museo de Armería a la estación de Atocha.

plamiento y los que venían disfrutando la licencia ilimitada a que se refiere el apartado interior, tendrán obligación de presentarse a las autoridades locales, en el plazo improrrogable de veinticuatro horas, que terminará a las ocho de la mañana del miércoles, 26 del corriente, a fin de prestar servicio activo en las vacantes que les corresponden.

Tercero. A los que en cumplimiento de lo que se dispone en el apartado segundo se personan a participar en las operaciones del servicio activo de Cartería, se les reconocerán los derechos adquiridos a los efectos del lugar que han de ocupar en la escala de su clase, de acuerdo con lo que establece la Real orden de 22 de setiembre de 1918.

Cuarto. Serán declarados baja en el escalafón correspondiente con pérdida de todos sus derechos como si hubieran renunciado al destino, aquellos que no se presenten en el plazo señalado.

Quinto. Los administradores de Correos y las autoridades que en defecto de la presentación de carteros, excedentes o con licencia ilimitada la comunicarán por teléfono a la Dirección general de Correos.

Sexto. Los individuos de las Carterías que se hallen prestando el servicio militar continuarán en la misma situación que previene el artículo 27 del Reglamento de Carterías de 26 de mayo de 1918.

Más representantes de provincias.

A los representantes de provincias que han venido a Madrid para sumarse al Comité de huelga, hay que añadir hoy los de Cáceres, Talencia y Salamanca.

Colaborando con los carteros.

Ayer se declararon en huelga tres mil rasillos de los tejares próximos, para protestar de no haber sido atendidos en sus peticiones y haciendo causa común con los carteros.

Palabras de un cartero.

El señorito "bien" pide una cartera honoraria.

El señorito "bien", con toda su cohorte de automóviles, bicicletas y motocicletas, quiere añadir a sus plañones el ansiado título de cartero honorario.

¿Qué día el inolvidable señorito de Medicina Sidonia, el doctor Thibauden, cuando supiese que el señorito "bien" se presta a la honrosa empresa de quitar el pan a 14.000 compañeros suyos?

Este señorito "bien", que oculta su nombre por modestia (¿?), no sé cómo otra cosa, es el que había varios idiosomas cuando Ramon y Cajal, el que tiene sus automóviles a disposición de las elegantes damas, que gustan pasar con ellos por Madrid y lucir su desdoro, cuando hay millares de criaturas que se mueren de hambre, mientras ellas tiran el dinero en las juergas y se juegan los billetes en los Casinos; este señorito "bien" es el que hoy se presta a ser esquirol, porque su aburrimiento ha encontrado una manera de distraer el tedio de su vida de parásito.

Para el señorito "bien", con honor, hay que conocer la obra intensa y cultural que realizó el doctor Thibauden en pro de nuestra clase, y al conocerla sabrán que su ofrecimiento está en pugna con la sana doctrina que sustentaba aquel viejo, que finó sus días en la poética Hurta de Cigarras.

El doctor Thibauden, para lograr vestir el honroso uniforme de cartero honorario, necesitó muchos años de escribir en favor nuestro; el señorito "bien", en veinticuatro horas quiere alcanzar, a título de esquirol, tan preciado galardón. No nos extraña. Todos sus actos responden a su moralidad y a su capacidad mental.

A nosotros nos ha producido lástima la patética oferta de este señorito "bien", hermano de aquellas elegantes señoritas a quienes el pasado verano, en San Sebastián, dijo el Rey que él vivía en la orilla izquierda del Manzanares.

Nosotros podemos decirles, como comentaría a su aventura postal, que cuando sus automóviles y motocicletas cruzan, veloces, las calles, salpican de lodo a los transeúntes, y que cuando pasa un cartero, la gente dice: ahí va un hombre que, antes que perder la dignidad, consentiría que él y sus hijos se mueran de hambre en una guarita, mientras por la calle pasa la motocicleta del señorito "bien".—Pédro Soria. (De la Cartería central.)

Dice el director de Correos.

Durante toda la noche anterior han continuado los oficiales de Correos trabajando en la Cartería.

Por la mañana relevó a éstos todo el personal de la Dirección, y por la tarde los de la Caja Postal.

Se han distribuido en el primer reparto 50.000 cartas; y en el segundo sacarán más de veinte mil.

En el primer reparto se han entregado 2.000 certificados, y en el segundo saldrán 1.000.

En el reparto de gresos postales, que harán los sargentos, se distribuirán de 1.500 a 1.600.

Los pliegos de valores declarados destinados a Madrid se entregarán en el Negociado correspondiente de la Central, después de pasado aviso a los interesados.

Estos avisos han salido en el segundo reparto de hoy.

El Negociado de valores tiene al día todos sus servicios.

La numerosa correspondencia dirigida a los carteros en huelga, se ha enviado al Centro de centros, por desconocerse los domicilios de éstos.

En la Administración del Correo central se han recibido más de seiscientos solicitudes para las plazas de nuevos carteros que habrán de hacerse, según las disposiciones de la Real orden reorganizando las Carterías.

Telegráficamente se han distribuido de provincias que se están recibiendo multitud de instancias de esta clase.

Se han dado instrucciones para que, expirado el plazo, se atengan en un todo a lo dispuesto en la mencionada Real orden de reorganización.

Los administradores de Correos de toda España anuncian que el servicio está normalizado en casi todas las oficinas, tanto de las capitales como de las estafetas importantes de las provincias.

Tan sólo en Reus, por no haber podido las autoridades civiles y militares proporcionar personal para el reparto, se entregó la correspondencia en lista por el personal de Correos.

Nota oficiosa del Comité.

Es horroroso ver con la maldad que se pretende engañar a la opinión pública haciéndola cobrar esperanzas de que se regule un servicio de tanta importancia como el Correo y son de todo punto inexactas las manifestaciones del director general y ministro de la Gobernación de que el servicio está a cero, frase que desconcierna en absoluto, que publica la Prensa, forzadas seguramente por presiones políticas; es inexacto, absolutamente inexacto, una patraña indigna de la que protestamos con todas nuestras fuerzas ante este movimiento ramificadísimo y sin fin, que amenaza con la ruina de la verdad; esta huelga es solamente la protesta de una laboriosa clase trabajadora, que publica la Prensa, forzadas seguramente por presiones políticas; es inexacto, absolutamente inexacto, una patraña indigna de la que protestamos con todas nuestras fuerzas ante este movimiento ramificadísimo y sin fin, que amenaza con la ruina de la verdad; esta huelga es solamente la protesta de una laboriosa clase trabajadora, que publica la Prensa, forzadas seguramente por presiones políticas; es inexacto, absolutamente inexacto, una patraña indigna de la que protestamos con todas nuestras fuerzas ante este movimiento ramificadísimo y sin fin, que amenaza con la ruina de la verdad; esta huelga es solamente la protesta de una laboriosa clase trabajadora, que publica la Prensa, forzadas seguramente por presiones políticas; es inexacto, absolutamente inexacto, una patraña indigna de la que protestamos con todas nuestras fuerzas ante este movimiento ramificadísimo y sin fin, que amenaza con la ruina de la verdad; esta huelga es solamente la protesta de una laboriosa clase trabajadora, que publica la Prensa, forzadas seguramente por presiones políticas; es inexacto, absolutamente inexacto, una patraña indigna de la que protestamos con todas nuestras fuerzas ante este movimiento ramificadísimo y sin fin, que amenaza con la ruina de la verdad; esta huelga es solamente la protesta de una laboriosa clase trabajadora, que publica la Prensa, forzadas seguramente por presiones políticas; es inexacto, absolutamente inexacto, una patraña indigna de la que protestamos con todas nuestras fuerzas ante este movimiento ramificadísimo y sin fin, que amenaza con la ruina de la verdad; esta huelga es solamente la protesta de una laboriosa clase trabajadora, que publica la Prensa, forzadas seguramente por presiones políticas; es inexacto, absolutamente inexacto, una patraña indigna de la que protestamos con todas nuestras fuerzas ante este movimiento ramificadísimo y sin fin, que amenaza con la ruina de la verdad; esta huelga es solamente la protesta de una laboriosa clase trabajadora, que publica la Prensa, forzadas seguramente por presiones políticas; es inexacto, absolutamente inexacto, una patraña indigna de la que protestamos con todas nuestras fuerzas ante este movimiento ramificadísimo y sin fin, que amenaza con la ruina de la verdad; esta huelga es solamente la protesta de una laboriosa clase trabajadora, que publica la Prensa, forzadas seguramente por presiones políticas; es inexacto, absolutamente inexacto, una patraña indigna de la que protestamos con todas nuestras fuerzas ante este movimiento ramificadísimo y sin fin, que amenaza con la ruina de la verdad; esta huelga es solamente la protesta de una laboriosa clase trabajadora, que publica la Prensa, forzadas seguramente por presiones políticas; es inexacto, absolutamente inexacto, una patraña indigna de la que protestamos con todas nuestras fuerzas ante este movimiento ramificadísimo y sin fin, que amenaza con la ruina de la verdad; esta huelga es solamente la protesta de una laboriosa clase trabajadora, que publica la Prensa, forzadas seguramente por presiones políticas; es inexacto, absolutamente inexacto, una patraña indigna de la que protestamos con todas nuestras fuerzas ante este movimiento ramificadísimo y sin fin, que amenaza con la ruina de la verdad; esta huelga es solamente la protesta de una laboriosa clase trabajadora, que publica la Prensa, forzadas seguramente por presiones políticas; es inexacto, absolutamente inexacto, una patraña indigna de la que protestamos con todas nuestras fuerzas ante este movimiento ramificadísimo y sin fin, que amenaza con la ruina de la verdad; esta huelga es solamente la protesta de una laboriosa clase trabajadora, que publica la Prensa, forzadas seguramente por presiones políticas; es inexacto, absolutamente inexacto, una patraña indigna de la que protestamos con todas nuestras fuerzas ante este movimiento ramificadísimo y sin fin, que amenaza con la ruina de la verdad; esta huelga es solamente la protesta de una laboriosa clase trabajadora, que publica la Prensa, forzadas seguramente por presiones políticas; es inexacto, absolutamente inexacto, una patraña indigna de la que protestamos con todas nuestras fuerzas ante este movimiento ramificadísimo y sin fin, que amenaza con la ruina de la verdad; esta huelga es solamente la protesta de una laboriosa clase trabajadora, que publica la Prensa, forzadas seguramente por presiones políticas; es inexacto, absolutamente inexacto, una patraña indigna de la que protestamos con todas nuestras fuerzas ante este movimiento ramificadísimo y sin fin, que amenaza con la ruina de la verdad; esta huelga es solamente la protesta de una laboriosa clase trabajadora, que publica la Prensa, forzadas seguramente por presiones políticas; es inexacto, absolutamente inexacto, una patraña indigna de la que protestamos con todas nuestras fuerzas ante este movimiento ramificadísimo y sin fin, que amenaza con la ruina de la verdad; esta huelga es solamente la protesta de una laboriosa clase trabajadora, que publica la Prensa, forzadas seguramente por presiones políticas; es inexacto, absolutamente inexacto, una patraña indigna de la que protestamos con todas nuestras fuerzas ante este movimiento ramificadísimo y sin fin, que amenaza con la ruina de la verdad; esta huelga es solamente la protesta de una laboriosa clase trabajadora, que publica la Prensa, forzadas seguramente por presiones políticas; es inexacto, absolutamente inexacto, una patraña indigna de la que protestamos con todas nuestras fuerzas ante este movimiento ramificadísimo y sin fin, que amenaza con la ruina de la verdad; esta huelga es solamente la protesta de una laboriosa clase trabajadora, que publica la Prensa, forzadas seguramente por presiones políticas; es inexacto, absolutamente inexacto, una patraña indigna de la que protestamos con todas nuestras fuerzas ante este movimiento ramificadísimo y sin fin, que amenaza con la ruina de la verdad; esta huelga es solamente la protesta de una laboriosa clase trabajadora, que publica la Prensa, forzadas seguramente por presiones políticas; es inexacto, absolutamente inexacto, una patraña indigna de la que protestamos con todas nuestras fuerzas ante este movimiento ramificadísimo y sin fin, que amenaza con la ruina de la verdad; esta huelga es solamente la protesta de una laboriosa clase trabajadora, que publica la Prensa, forzadas seguramente por presiones políticas; es inexacto, absolutamente inexacto, una patraña indigna de la que protestamos con todas nuestras fuerzas ante este movimiento ramificadísimo y sin fin, que amenaza con la ruina de la verdad; esta huelga es solamente la protesta de una laboriosa clase trabajadora, que publica la Prensa, forzadas seguramente por presiones políticas; es inexacto, absolutamente inexacto, una patraña indigna de la que protestamos con todas nuestras fuerzas ante este movimiento ramificadísimo y sin fin, que amenaza con la ruina de la verdad; esta huelga es solamente la protesta de una laboriosa clase trabajadora, que publica la Prensa, forzadas seguramente por presiones políticas; es inexacto, absolutamente inexacto, una patraña indigna de la que protestamos con todas nuestras fuerzas ante este movimiento ramificadísimo y sin fin, que amenaza con la ruina de la verdad; esta huelga es solamente la protesta de una laboriosa clase trabajadora, que publica la Prensa, forzadas seguramente por presiones políticas; es inexacto, absolutamente inexacto, una patraña indigna de la que protestamos con todas nuestras fuerzas ante este movimiento ramificadísimo y sin fin, que amenaza con la ruina de la verdad; esta huelga es solamente la protesta de una laboriosa clase trabajadora, que publica la Prensa, forzadas seguramente por presiones políticas; es inexacto, absolutamente inexacto, una patraña indigna de la que protestamos con todas nuestras fuerzas ante este movimiento ramificadísimo y sin fin, que amenaza con la ruina de la verdad; esta huelga es solamente la protesta de una laboriosa clase trabajadora, que publica la Prensa, forzadas seguramente por presiones políticas; es inexacto, absolutamente inexacto, una patraña indigna de la que protestamos con todas nuestras fuerzas ante este movimiento ramificadísimo y sin fin, que amenaza con la ruina de la verdad; esta huelga es solamente la protesta de una laboriosa clase trabajadora, que publica la Prensa, forzadas seguramente por presiones políticas; es inexacto, absolutamente inexacto, una patraña indigna de la que protestamos con todas nuestras fuerzas ante este movimiento ramificadísimo y sin fin, que amenaza con la ruina de la verdad; esta huelga es solamente la protesta de una laboriosa clase trabajadora, que publica la Prensa, forzadas seguramente

HABLANDO CON ELLAS

Magdalena Tagliarero.

El ascensor del hotel Palace me puso en el quinto piso. Un criado recogió mi tarjeta, conduciéndome frente a una puerta, por la cual desapareció rápidamente. Pasó un rato. Salí una criada como las de las comedias, y me dijo con una voz discreta, voz de confidente:

—Espere usted en esta habitación, la señora sale en seguida.
Con gran curiosidad me quedé solo en la estancia del hotel Palace, donde habita la señora Magdalena Tagliarero desde que llegó a Madrid, para dar dos conciertos en el teatro de Lara. Era una de las entrevistas que yo esperaba con más impaciencia. La aureola de que venía rodeada esta artista, no era para menos.

Fiscalicé el cuarto; la sensación de que lo habita una mujer se destaca en seguida.
En un centro de mesa, una gran cacería contenía clavos rojos. Un piano espera abierto las caricias de la artista, y una gran cacería, que ocupa la tercera parte del cuarto, está prometiendo reposo a la tarea diaria de la genial pianista.

Guio una puerta, apareció Magdalena, que vino a mí rápidamente, y estrechó mis manos como si fueran amigos antiguos.
—Ya sé su pretensión.
—Entonces...
—Estoy a su disposición; cuando usted quiera.

—¿Ahora mismo.
—Bueno—replica la bella concertista, y me dice así:
—Yo soy brasileña; nací en Petrópolis, un pueblecito a dos horas de Río de Janeiro; mis padres son de naturaleza francesa.

—¿A qué edad empezó sus estudios?
—A los seis años el piano, y a los diez mi primer concierto en San Pablo, contratándome en seguida para una tournée.
—¿Quiénes fueron sus maestros?

—El primero, mi padre, el cual era un artista y sentía tal pasión por la música, que llevó su carrera de ingeniero para dedicarse por entero a su afición.
—¿Y luego?
—Vine a París, y estudié en la clase de Marmontel. A los ocho meses gané el primer premio, haciendo seguidamente una tournée de conciertos por Rusia, Bélgica, Portugal, España, Francia y América del Sur. En este recorrido me acompañaron artistas tan eminentes como Casals, Jules Brouché y Jacques Thibaud.

—¿Qué músicos la gustan más a usted, Magdalena?
—De los clásicos, Bach; de los románticos, Chopin y Liszt.
—¿Y de los modernos?
—Albéniz es muy original, muy típico. Quisiera saber su opinión sobre los músicos españoles.

—Me gustan mucho; tienen para mí cierto encanto. Todo en ellos es vida.
—¿Dentro del arte español, qué le parece a usted la música popular?
—Muy vivida también.
—¿La gusta España?

—Sí; yo había estado muchas veces en Santander y en San Sebastián dando conciertos; pero eso era la España, tal como la figuraba; ahora, que fui por Sevilla y Granada, es cuando comprendí todo lo hermoso de esta tierra.
—En Madrid, todo el público la ha recibido con gran cariño.
—¡Oh! Los madrileños son muy nobles, y sobre todo, tienen una indulgencia encantadora; no tienen nada, y siempre dicen que están fatigados.

—¿Vino usted sola?
—Completamente sola; nada temo; soy muy temeraria.
—¿Cuál fue la mayor alegría de su vida?
—Cuando gané en París el primer premio de piano; mi padre se encontraba en el momento, y le di entonces una alegría muy grande.

—¿Y su mayor tristeza, cuál ha sido?
—La muerte de una amiga de la infancia, hace un año. Ella era mi hermana y mi camarada. La sentí muchísimo.
—¿Habla usted de la espina dorada.
—¿Y qué es eso?

—Pues la espina dorada es el amor, mi querida amiga. El cariño; el ser que debí de ser. Esa es la espina dorada. Toda la ilusión de una vida.
—¿Mi vida es una ilusión muy grande.
—Pero, ¿y el amor?
—Eso, amor, ¿usted?

—Yo no soy adivina, señorita.
—Pues yo no se lo digo, caballero.
—¿Usted tiene una ilusión?
—Sí.
—¿Cuál es entonces?
—Una grandísima.
—¿Y es?

—Tener una casita en el campo, rodeada de un huerto con flores, a muchos kilómetros de la ciudad. Allí reunir mis amigos íntimos y hacer música para ellos nada más. Tener muchos animales y mucha leña de invierno para alimentar un gran fuego...
—Eso es incompatible con el arte, señorita.
—¿Va lo sé!
—Le gustan las grandes sensaciones?
—Todas ellas.
—¿Cuál es la mayor?

—La mayor, la más grande, el éxito. Es una sensación de vida fortísima. Para mí, esa es la espina dorada que usted me mencionó antes.
—¿Dónde ha vivido más tiempo?
—En San Pablo, estudiando en el campo, entre los árboles.
—¿Piensa dar otro concierto?
—Creo que daré otro.
—¿Cómo cree?

—Pues porque depende de la fecha. Porque tengo otros compromisos.
—La hora del maestro Arbós entra a visitar a Magdalena. Ambas se abrazan muy cariñosamente. Al poco rato entra el maestro Arbós.
—Mientras tomamos el té, charlamos de música.
—Magdalena me como una niña traviesa. De vez en cuando muere una pata con demasiada crueldad. La señora de Arbós la mira cariñosamente. Arbós la mira también como a una alma hermana.

CRISTINO ALVAREZ

Noticias y cuentos.

En el teatro de la Comedia se prepara el estreno para el sábado de Gloria, de la obra de Enrique García Álvarez y José Casado, El testamento de un vicio.

En la presente semana se estrenará una Antología para beneficio de Enrique Ramón en el teatro Cervantes, con el título de El círculo de fuego. De fuego, ¿eh? Porque el juego; no tendría nada de particular.

Seguidamente pasa la compañía al Cómico con el mismo género, debutando el día 1 con la citada obra de fuego.
[Era lo que le faltaba al Cómico! Que le pusieran fuego.

Ramón Peña ha contratado para actuar en el teatro del Centro con su compañía de ópera, a las señoritas Fons y Lahera.
[Me parece que mayor novedad! Se habla también de contratar a Pepe Sabater.

El Real ha cerrado sus puertas con Maruca. Uno de los personajes que mejor interpretó en papel en esta obra fue la "cordera" que le dio en el primer acto, y que se pasó todo el

El sueño de un franciscano

Al ministro de la Gobernación.

El sabio prelado que hoy dirige la diócesis de Madrid, ejerció su sagrado ministerio en Viloria.

Allí, según cuentan, hay bastantes conventos y fundaciones franciscanas. Como es lógico, con estos frailes tuvo comunidad espiritual, tal íntima, tan constante, que al llegar aquí, ya los iniciados en esta clase de asuntos le calificaban de obispo franciscano por antonomasia. Esto, que al obispo le honraba, y que en cada afecta a su bondad y brillantes virtudes, justificaba nuestro título.

El último sábado, el señor obispo había terminado a la hora acostumbrada los rezos de precepto, había leído la misa, y se había retirado a su habitación, acompañado de sus familiares, marchó a su episcopio alcala. Nuevamente rezó, y despojado de los vestidos despidióse de sus íntimos y entró en su lecho, procurando dormir con la santa tranquilidad que es en el habitual, y, sin embargo, no logró conciliar el sueño. Grupos de mujeres del pueblo se agachaban alrededor de su lecho.

Una sumisa, apañada, pedían la continuación y engrandecimiento de unos colecciones. Ponían poca alma en su petición; se les veía la falta de base histórica en su demanda; era una petición formularia, para contrarrestar los efectos de otra petición violenta, enérgica, donde había frases que parecían sacadas de un libro de derecho histórico, que al señor obispo le hacía vacilar entre decidirse a dar la razón a estas santas mujeres o lesionar derechos que él no estaba seguro fueran en absoluto justos.

Ante este cúmulo de ideas encontradas, el señor obispo no lograba dormir. Veía y oía cosas que le parecían muy extrañas; una sensación mansa se iba apoderando de su imaginación; se iniciaba una fuerte jaqueca, sudaban las sienes, la lengua y la garganta se le iban secando; un gran malestar se apoderó de todo su cuerpo. Pensó llamar a sus familiares, mas desistió del propósito, seguro de que aquel malestar sería pasajero; pero no ocurrió así. Miró y miró, y al fin, cansado de la lucha, se levantó y se dirigió al Hospital de la Orden Tercera, para ser atendido por el doctor.

Habían transcurrido dos horas, y el señor obispo era presa de horrible jaqueca. No dormía y llegó hasta alarmarse por un delirio consistente, que se presentaba, ya claro, en aquellos momentos.

Rápido salto del lecho, y de rodillas en su recamatorio, dijo con voz exaltada: «Señor Señor! por tus martirios, por los sufrimientos que por nosotros pasaste, sé mi guía, ilumíname y aplaca en estos momentos la voz de mi conciencia. Yo quiero ser imparcial. Quizás me rodean y hablan siempre los más interesados en aprovechar mi ignorancia. ¡Dios mío! sé el árbitro de mis dudas, del más humilde de tus hijos!»

Una luz violada, tan intensa, que no dejó ni una sombra en la alcoba, fué seguida de la aparición del Divino Maestro; crucificado, sangrando su corona de espinas, sangrando la herida de su costado, sangrando pies y manos como si estuviese reciente el inenarrable y grandioso dolor que causó su sacrificio y su muerte. El señor obispo, con un grito de asombro, se arrojó a los pies del Señor, y se puso a llorar.

Los periódicos de Budapest han dejado de publicarse.—Fabra.

Dinámica del presidente de la República.

BASILEA 24 (11 m.). El presidente de la República, Karolyi, ha dirigido al pueblo una proclama, diciendo que presenta la dimisión para que el Poder quede en manos del proletariado.—Radio.

Un Manifiesto obrero.

BASILEA 24 (11 m.). Dicen de Budapest que el Consejo de Comisarios del pueblo y el de trabajadores han dirigido el sábado un llamamiento en francés, alemán, inglés y rumano, anunciando a los trabajadores del mundo entero que los proletarios húngaros, con el apoyo de la oligarquía rumana y exigiendo la rendición de Hungría, formarán un bloque para crear la dictadura del proletariado y quieren proseguir hasta el último límite la lucha contra el imperialismo, mancomunados en su acción con la de la República de los Soviets.

El llamamiento termina estableciendo la voluntad de defender la República húngara, y aconsejando que se llegue a una paz que asegure la vida en buenas condiciones de los trabajadores húngaros para que puedan vivir en paz con los de los demás pueblos.—Fabra.

El Racing madrileño es vencido por el Arenas de Bilbao en la primera semifinal.

Lo teníamos previsto desde hace mucho tiempo: el Racing sería vencido, su gran esfuerzo, en su primer partido contra el Arenas.

Recordaba nuestra presunción, en primer lugar, que el partido se jugaba en San Mamés, campo de hierba, a lo que no están acostumbrados nuestros jugadores; además la impresión que le causa salir de Madrid y el escaso entreno; han sido vencidos, pero esperamos que los próximos domingo, a ver si hay sorpresas en su casa y en su campo; veremos si nos dejan mal, o por lo menos juegan con otro ardor, otro entusiasmo que el que, según el telegrama, han jugado ayer en Bilbao.

Ocho tantos se apuntó el Arenas contra dos del Racing.

El Arenas desarrolló un juego rapidísimo y de efecto seguro. En los primeros momentos se apuntaron cuatro tantos, y antes de terminar el primer tiempo, hicieron otros dos más.

Antes de terminar el partido hicieron otros dos tantos: uno, por Lesunaya, y el otro por Pagaza.

Los madrileños, repuestos de la primera impresión, y en un cetero avance, metieron el balón en la puerta del Arenas.

En el segundo tiempo, con más sosiego, llegaron a dominar por completo a los bilbaínos, y consiguieron otro gol, muy bien hecho.

Terminó el encuentro con la victoria del Arenas.

El árbitro, Sr. Harreche, estuvo muy imparcial, siendo constantemente ovacionado, y elogiado por los jugadores madrileños.

EXCURSIONISMO

En el local social de la Cultural Deportiva y con la sala completamente llena de distinguido público, pronunció ayer su amena disertación, sobre el tema "Excursionismo", el Sr. Gutiérrez Lorente.

Con el auxilio del aparato de proyecciones nos mostró una completa colección de fotografías, en gran parte del archivo de "Peñalara"; con estos elementos el conferenciante dio muy realce a su amena disertación, por lo que fué muy aplaudido.

D. RUIZ MARTIN

El Hospital de la Orden Tercera

Al ministro de la Gobernación.

El sabio prelado que hoy dirige la diócesis de Madrid, ejerció su sagrado ministerio en Viloria.

Allí, según cuentan, hay bastantes conventos y fundaciones franciscanas. Como es lógico, con estos frailes tuvo comunidad espiritual, tal íntima, tan constante, que al llegar aquí, ya los iniciados en esta clase de asuntos le calificaban de obispo franciscano por antonomasia. Esto, que al obispo le honraba, y que en cada afecta a su bondad y brillantes virtudes, justificaba nuestro título.

El último sábado, el señor obispo había terminado a la hora acostumbrada los rezos de precepto, había leído la misa, y se había retirado a su habitación, acompañado de sus familiares, marchó a su episcopio alcala. Nuevamente rezó, y despojado de los vestidos despidióse de sus íntimos y entró en su lecho, procurando dormir con la santa tranquilidad que es en el habitual, y, sin embargo, no logró conciliar el sueño. Grupos de mujeres del pueblo se agachaban alrededor de su lecho.

Una sumisa, apañada, pedían la continuación y engrandecimiento de unos colecciones. Ponían poca alma en su petición; se les veía la falta de base histórica en su demanda; era una petición formularia, para contrarrestar los efectos de otra petición violenta, enérgica, donde había frases que parecían sacadas de un libro de derecho histórico, que al señor obispo le hacía vacilar entre decidirse a dar la razón a estas santas mujeres o lesionar derechos que él no estaba seguro fueran en absoluto justos.

Ante este cúmulo de ideas encontradas, el señor obispo no lograba dormir. Veía y oía cosas que le parecían muy extrañas; una sensación mansa se iba apoderando de su imaginación; se iniciaba una fuerte jaqueca, sudaban las sienes, la lengua y la garganta se le iban secando; un gran malestar se apoderó de todo su cuerpo. Pensó llamar a sus familiares, mas desistió del propósito, seguro de que aquel malestar sería pasajero; pero no ocurrió así. Miró y miró, y al fin, cansado de la lucha, se levantó y se dirigió al Hospital de la Orden Tercera, para ser atendido por el doctor.

Habían transcurrido dos horas, y el señor obispo era presa de horrible jaqueca. No dormía y llegó hasta alarmarse por un delirio consistente, que se presentaba, ya claro, en aquellos momentos.

Rápido salto del lecho, y de rodillas en su recamatorio, dijo con voz exaltada: «Señor Señor! por tus martirios, por los sufrimientos que por nosotros pasaste, sé mi guía, ilumíname y aplaca en estos momentos la voz de mi conciencia. Yo quiero ser imparcial. Quizás me rodean y hablan siempre los más interesados en aprovechar mi ignorancia. ¡Dios mío! sé el árbitro de mis dudas, del más humilde de tus hijos!»

Una luz violada, tan intensa, que no dejó ni una sombra en la alcoba, fué seguida de la aparición del Divino Maestro; crucificado, sangrando su corona de espinas, sangrando la herida de su costado, sangrando pies y manos como si estuviese reciente el inenarrable y grandioso dolor que causó su sacrificio y su muerte. El señor obispo, con un grito de asombro, se arrojó a los pies del Señor, y se puso a llorar.

Los periódicos de Budapest han dejado de publicarse.—Fabra.

Dinámica del presidente de la República.

BASILEA 24 (11 m.). El presidente de la República, Karolyi, ha dirigido al pueblo una proclama, diciendo que presenta la dimisión para que el Poder quede en manos del proletariado.—Radio.

Un Manifiesto obrero.

BASILEA 24 (11 m.). Dicen de Budapest que el Consejo de Comisarios del pueblo y el de trabajadores han dirigido el sábado un llamamiento en francés, alemán, inglés y rumano, anunciando a los trabajadores del mundo entero que los proletarios húngaros, con el apoyo de la oligarquía rumana y exigiendo la rendición de Hungría, formarán un bloque para crear la dictadura del proletariado y quieren proseguir hasta el último límite la lucha contra el imperialismo, mancomunados en su acción con la de la República de los Soviets.

El llamamiento termina estableciendo la voluntad de defender la República húngara, y aconsejando que se llegue a una paz que asegure la vida en buenas condiciones de los trabajadores húngaros para que puedan vivir en paz con los de los demás pueblos.—Fabra.

El Racing madrileño es vencido por el Arenas de Bilbao en la primera semifinal.

Lo teníamos previsto desde hace mucho tiempo: el Racing sería vencido, su gran esfuerzo, en su primer partido contra el Arenas.

Recordaba nuestra presunción, en primer lugar, que el partido se jugaba en San Mamés, campo de hierba, a lo que no están acostumbrados nuestros jugadores; además la impresión que le causa salir de Madrid y el escaso entreno; han sido vencidos, pero esperamos que los próximos domingo, a ver si hay sorpresas en su casa y en su campo; veremos si nos dejan mal, o por lo menos juegan con otro ardor, otro entusiasmo que el que, según el telegrama, han jugado ayer en Bilbao.

Ocho tantos se apuntó el Arenas contra dos del Racing.

El Arenas desarrolló un juego rapidísimo y de efecto seguro. En los primeros momentos se apuntaron cuatro tantos, y antes de terminar el primer tiempo, hicieron otros dos más.

Antes de terminar el partido hicieron otros dos tantos: uno, por Lesunaya, y el otro por Pagaza.

Los madrileños, repuestos de la primera impresión, y en un cetero avance, metieron el balón en la puerta del Arenas.

En el segundo tiempo, con más sosiego, llegaron a dominar por completo a los bilbaínos, y consiguieron otro gol, muy bien hecho.

Terminó el encuentro con la victoria del Arenas.

El árbitro, Sr. Harreche, estuvo muy imparcial, siendo constantemente ovacionado, y elogiado por los jugadores madrileños.

EXCURSIONISMO

En el local social de la Cultural Deportiva y con la sala completamente llena de distinguido público, pronunció ayer su amena disertación, sobre el tema "Excursionismo", el Sr. Gutiérrez Lorente.

Con el auxilio del aparato de proyecciones nos mostró una completa colección de fotografías, en gran parte del archivo de "Peñalara"; con estos elementos el conferenciante dio muy realce a su amena disertación, por lo que fué muy aplaudido.

D. RUIZ MARTIN

Las cigarreras y la V. O. T.

Al ministro de la Gobernación.

El sabio prelado que hoy dirige la diócesis de Madrid, ejerció su sagrado ministerio en Viloria.

Allí, según cuentan, hay bastantes conventos y fundaciones franciscanas. Como es lógico, con estos frailes tuvo comunidad espiritual, tal íntima, tan constante, que al llegar aquí, ya los iniciados en esta clase de asuntos le calificaban de obispo franciscano por antonomasia. Esto, que al obispo le honraba, y que en cada afecta a su bondad y brillantes virtudes, justificaba nuestro título.

El último sábado, el señor obispo había terminado a la hora acostumbrada los rezos de precepto, había leído la misa, y se había retirado a su habitación, acompañado de sus familiares, marchó a su episcopio alcala. Nuevamente rezó, y despojado de los vestidos despidióse de sus íntimos y entró en su lecho, procurando dormir con la santa tranquilidad que es en el habitual, y, sin embargo, no logró conciliar el sueño. Grupos de mujeres del pueblo se agachaban alrededor de su lecho.

Una sumisa, apañada, pedían la continuación y engrandecimiento de unos colecciones. Ponían poca alma en su petición; se les veía la falta de base histórica en su demanda; era una petición formularia, para contrarrestar los efectos de otra petición violenta, enérgica, donde había frases que parecían sacadas de un libro de derecho histórico, que al señor obispo le hacía vacilar entre decidirse a dar la razón a estas santas mujeres o lesionar derechos que él no estaba seguro fueran en absoluto justos.

Ante este cúmulo de ideas encontradas, el señor obispo no lograba dormir. Veía y oía cosas que le parecían muy extrañas; una sensación mansa se iba apoderando de su imaginación; se iniciaba una fuerte jaqueca, sudaban las sienes, la lengua y la garganta se le iban secando; un gran malestar se apoderó de todo su cuerpo. Pensó llamar a sus familiares, mas desistió del propósito, seguro de que aquel malestar sería pasajero; pero no ocurrió así. Miró y miró, y al fin, cansado de la lucha, se levantó y se dirigió al Hospital de la Orden Tercera, para ser atendido por el doctor.

Habían transcurrido dos horas, y el señor obispo era presa de horrible jaqueca. No dormía y llegó hasta alarmarse por un delirio consistente, que se presentaba, ya claro, en aquellos momentos.

Rápido salto del lecho, y de rodillas en su recamatorio, dijo con voz exaltada: «Señor Señor! por tus martirios, por los sufrimientos que por nosotros pasaste, sé mi guía, ilumíname y aplaca en estos momentos la voz de mi conciencia. Yo quiero ser imparcial. Quizás me rodean y hablan siempre los más interesados en aprovechar mi ignorancia. ¡Dios mío! sé el árbitro de mis dudas, del más humilde de tus hijos!»

Una luz violada, tan intensa, que no dejó ni una sombra en la alcoba, fué seguida de la aparición del Divino Maestro; crucificado, sangrando su corona de espinas, sangrando la herida de su costado, sangrando pies y manos como si estuviese reciente el inenarrable y grandioso dolor que causó su sacrificio y su muerte. El señor obispo, con un grito de asombro, se arrojó a los pies del Señor, y se puso a llorar.

Los periódicos de Budapest han dejado de publicarse.—Fabra.

Dinámica del presidente de la República.

BASILEA 24 (11 m.). El presidente de la República, Karolyi, ha dirigido al pueblo una proclama, diciendo que presenta la dimisión para que el Poder quede en manos del proletariado.—Radio.

Un Manifiesto obrero.

BASILEA 24 (11 m.). Dicen de Budapest que el Consejo de Comisarios del pueblo y el de trabajadores han dirigido el sábado un llamamiento en francés, alemán, inglés y rumano, anunciando a los trabajadores del mundo entero que los proletarios húngaros, con el apoyo de la oligarquía rumana y exigiendo la rendición de Hungría, formarán un bloque para crear la dictadura del proletariado y quieren proseguir hasta el último límite la lucha contra el imperialismo, mancomunados en su acción con la de la República de los Soviets.

El llamamiento termina estableciendo la voluntad de defender la República húngara, y aconsejando que se llegue a una paz que asegure la vida en buenas condiciones de los trabajadores húngaros para que puedan vivir en paz con los de los demás pueblos.—Fabra.

El Racing madrileño es vencido por el Arenas de Bilbao en la primera semifinal.

Lo teníamos previsto desde hace mucho tiempo: el Racing sería vencido, su gran esfuerzo, en su primer partido contra el Arenas.

Recordaba nuestra presunción, en primer lugar, que el partido se jugaba en San Mamés, campo de hierba, a lo que no están acostumbrados nuestros jugadores; además la impresión que le causa salir de Madrid y el escaso entreno; han sido vencidos, pero esperamos que los próximos domingo, a ver si hay sorpresas en su casa y en su campo; veremos si nos dejan mal, o por lo menos juegan con otro ardor, otro entusiasmo que el que, según el telegrama, han jugado ayer en Bilbao.

Ocho tantos se apuntó el Arenas contra dos del Racing.

El Arenas desarrolló un juego rapidísimo y de efecto seguro. En los primeros momentos se apuntaron cuatro tantos, y antes de terminar el primer tiempo, hicieron otros dos más.

Antes de terminar el partido hicieron otros dos tantos: uno, por Lesunaya, y el otro por Pagaza.

Los madrileños, repuestos de la primera impresión, y en un cetero avance, metieron el balón en la puerta del Arenas.

En el segundo tiempo, con más sosiego, llegaron a dominar por completo a los bilbaínos, y consiguieron otro gol, muy bien hecho.

Terminó el encuentro con la victoria del Arenas.

El árbitro, Sr. Harreche, estuvo muy imparcial, siendo constantemente ovacionado, y elogiado por los jugadores madrileños.

EXCURSIONISMO

En el local social de la Cultural Deportiva y con la sala completamente llena de distinguido público, pronunció ayer su amena disertación, sobre el tema "Excursionismo", el Sr. Gutiérrez Lorente.

Con el auxilio del aparato de proyecciones nos mostró una completa colección de fotografías, en gran parte del archivo de "Peñalara"; con estos elementos el conferenciante dio muy realce a su amena disertación, por lo que fué muy aplaudido.

D. RUIZ MARTIN

La cuestión del gas

Al ministro de la Gobernación.

El sabio prelado que hoy dirige la diócesis de Madrid, ejerció su sagrado ministerio en Viloria.

Allí, según cuentan, hay bastantes conventos y fundaciones franciscanas. Como es lógico, con estos frailes tuvo comunidad espiritual, tal íntima, tan constante, que al llegar aquí, ya los iniciados en esta clase de asuntos le calificaban de obispo franciscano por antonomasia. Esto, que al obispo le honraba, y que en cada afecta a su bondad y brillantes virtudes, justificaba nuestro título.

El último sábado, el señor obispo había terminado a la hora acostumbrada los rezos de precepto, había leído la misa, y se había retirado a su habitación, acompañado de sus familiares, marchó a su episcopio alcala. Nuevamente rezó, y despojado de los vestidos despidióse de sus íntimos y entró en su lecho, procurando dormir con la santa tranquilidad que es en el habitual, y, sin embargo, no logró conciliar el sueño. Grupos de mujeres del pueblo se agachaban alrededor de su lecho.

Una sumisa, apañada, pedían la continuación y engrandecimiento de unos colecciones. Ponían poca alma en su petición; se les veía la falta de base histórica en su demanda; era una petición formularia, para contrarrestar los efectos de otra petición violenta, enérgica, donde había frases que parecían sacadas de un libro de derecho histórico, que al señor obispo le hacía vacilar entre decidirse a dar la razón a estas santas mujeres o lesionar derechos que él no estaba seguro fueran en absoluto justos.

Ante este cúmulo de ideas encontradas, el señor obispo no lograba dormir. Veía y oía cosas que le parecían muy extrañas; una sensación mansa se iba apoderando de su imaginación; se iniciaba una fuerte jaqueca, sudaban las sienes, la lengua y la garganta se le iban secando; un gran malestar se apoderó de todo su cuerpo. Pensó llamar a sus familiares, mas desistió del propósito, seguro de que aquel malestar sería pasajero; pero no ocurrió así. Miró y miró, y al fin, cansado de la lucha, se levantó y se dirigió al Hospital de la Orden Tercera, para ser atendido por el doctor.

Habían transcurrido dos horas, y el señor obispo era presa de horrible jaqueca. No dormía y llegó hasta alarmarse por un delirio consistente, que se presentaba, ya claro, en aquellos momentos.

Rápido salto del lecho, y de rodillas en su recamatorio, dijo con voz exaltada: «Señor Señor! por tus martirios, por los sufrimientos que por nosotros pasaste, sé mi guía, ilumíname y aplaca en estos momentos la voz de mi conciencia. Yo quiero ser imparcial. Quizás me rodean y hablan siempre los más interesados en aprovechar mi ignorancia. ¡Dios mío! sé el árbitro de mis dudas, del más humilde de tus hijos!»

Una luz violada, tan intensa, que no dejó ni una sombra en la alcoba, fué seguida de la aparición del Divino Maestro; crucificado, sangrando su corona de espinas, sangrando la herida de su costado, sangrando pies y manos como si estuviese reciente el inenarrable y grandioso dolor que causó su sacrificio y su muerte. El señor obispo, con un grito de asombro, se arrojó a los pies del Señor, y se puso a llorar.

Los periódicos de Budapest han dejado de publicarse.—Fabra.

Dinámica del presidente de la República.

BASILEA 24 (11 m.). El presidente de la República, Karolyi, ha dirigido al pueblo una proclama, diciendo que presenta la dimisión para que el Poder quede en manos del proletariado.—Radio.

Un Manifiesto obrero.

BASILEA 24 (11 m.). Dicen de Budapest que el Consejo de Comisarios del pueblo y el de trabajadores han dirigido el sábado un llamamiento en francés, alemán, inglés y rumano, anunciando a los trabajadores del mundo entero que los proletarios húngaros, con el apoyo de la oligarquía rumana y exigiendo la rendición de Hungría, formarán un bloque para crear la dictadura del proletariado y quieren proseguir hasta el último límite la lucha contra el imperialismo, mancomunados en su acción con la de la República de los Soviets.

El llamamiento termina estableciendo la voluntad de defender la República húngara, y aconsejando que se llegue a una paz que asegure la vida en buenas condiciones de los trabajadores húngaros para que puedan vivir en paz con los de los demás pueblos.—Fabra.

El Racing madrileño es vencido por el Arenas de Bilbao en la primera semifinal.

Lo teníamos previsto desde hace mucho tiempo: el Racing sería vencido, su gran esfuerzo, en su primer partido contra el Arenas.

Recordaba nuestra presunción, en primer lugar, que el partido se jugaba en San Mamés, campo de hierba, a lo que no están acostumbrados nuestros jugadores; además la impresión que le causa salir de Madrid y el escaso entreno; han sido vencidos, pero esperamos que los próximos domingo, a ver si hay sorpresas en su casa y en su campo; veremos si nos dejan mal, o

LA SUBIDA DEL GAS ES COMUNICADA A DOMICILIO

Estos días se viene repartiendo a domicilio la siguiente circular:

Enormes han sido los sacrificios que esta Administración municipal se ha impuesto con objeto de evitar, velando por los intereses del pueblo de Madrid, que el precio del metro cúbico de gas fuera aumentando; pero han llegado aquellos a ser de tal importancia, que impiden continuar la explotación en la forma actual, que habría de ser ruinosa para el Ayuntamiento.

La carestía del carbón, sentida en esta fábrica desde principios de este año por haberse terminado los contratos a precios bajos y la de toda clase de materiales; la elevación de las tarifas ferroviarias; el aumento de los sueldos y jornales de todo el personal, obligan a esta Administración municipal a tomar la resolución aludida.

Y esto, que constituye un mal, puesto que es perjudicial a los consumidores de gas, es menor del que resultaría si la explotación se hiciera en las condiciones actuales, pues gravaría a todo el pueblo, y de esta manera únicamente sufrirán mayores dispendios los que tengan necesidad de utilizar el fluido.

No para obtener beneficio, sino para enjugar el déficit enorme que hoy grava a la

Hacienda municipal con la explotación de la fábrica de Gas, esta Administración, a partir del día 11 del próximo mes de abril, facturará el precio del metro cúbico de gas en la forma siguiente:

Para usos industriales, a 55 céntimos de peseta; para todos los demás usos, a 35.

Esta alza de precio que, por las circunstancias aludidas, nos vemos precisados a adoptar, subsistirá únicamente durante el tiempo que perduren las mismas, y se reducirá en la proporción que consista el resultado de la explotación, cuando aquellas desaparezcan total o parcialmente.

Esperando que, reconociendo el fundamento de nuestra resolución, estará con ella conforme, suponiéndolo así si no nos participa lo contrario antes de dicha fecha.

De usted somos seguros servidores, que e. s. m. La Comisión municipal. Por delegación, Emilio Colomina.

NOTA.—A los consumidores de gas mediante contador de pago previo, se pasará recibo complementario de la diferencia de precio.

MOVIMIENTO DE PERSONAL

Dirección general de Seguridad

Ascensos.

Han ascendido: a inspector de primera, ocupando el número uno del escalón, don Jerónimo Martos, por haber renunciado a dicho ascenso D. Antonio D. Canseco; a ins-

pector jefe, D. Pedro Coll; a inspectores de segunda, D. Félix Carmona, ocupando el número uno, y D. José Gutiérrez, con el 2; y a inspectores de tercera, D. Dionisio Corral, con el número uno, y D. Victoriano Serna, con el 2.

Todos estos ascensos son por riguroso turno de antigüedad, reservándose el turno de elección, como premio a servicios extraordinarios, únicamente reconocidos, quedando contestada la pregunta que sobre esta forma de ascensos nos han hecho varios funcionarios del Cuerpo de Vigilancia.

La dimisión del Sr. La Barrera.

En breve procurará contestar a la natural impaciencia que en sus cartas me revelan no pocos agentes y vigilantes de provincias, no haciéndolo hoy porque preciso documentarme, y, a causa del ataque de gripe que padezco, me es imposible realizarlo en la actualidad, como sería mi deseo.

El Colegio para huérfanos.

Las Comisiones nombradas para la creación del Colegio María Luisa, para los huérfanos de los funcionarios del Cuerpo de Vigilancia y Seguridad, trabajan sin descanso, celebrando frecuentes reuniones.

En las dos últimas se presentaron terminados, y fueron ampliamente discutidos los proyectos de Estatutos del Colegio y el Reglamento de orden interior del mismo. Se ha dirigido una circular a todo el personal para que contesten dando su conformidad o reparos.

Es de esperar que, dado el fin benéfico de esta fundación, no ha de quedar ni un solo funcionario del Cuerpo de Vigilancia y Seguridad que no envíe su adhesión.

EL CURIOSO PARLADOR

DEL AYUNTAMIENTO

Combinación de personal

El Ayuntamiento tomó los acuerdos siguientes:

Nombrar a D. Alejandro Díaz del Pozo, para ocupar la plaza de ordenanza-camillero del distrito de Buenavista, vacante por fallecimiento de D. Saturnino Canales; dotada con el haber anual de 2.250 pesetas; debiendo justificarse que se halla comprendido entre los veinte y cinco años de edad, que no tiene defecto físico ni padece enfermedad crónica ni hábito de embriaguez.

Nombrar a D. Rafael Rca Balbuena, para ocupar la plaza de ordenanza-camillero del distrito del Hospital, vacante por fallecimiento de D. Antonio Campamator López, dotada con el haber anual de 2.250 pesetas, debiendo justificarse que se halla comprendido entre los veinte y cinco años de edad, que no tiene defecto físico ni padece enfermedad crónica ni hábito de embriaguez.

Proveer la plaza de oficial de primera clase del escalafón administrativo del Ensanche que existe vacante por defunción de D. Enrique San Martín y González, corriendo la escala de los funcionarios comprendidos en

las respectivas categorías, y concediendo los ascensos que a continuación se expresan:

A la expresada vacante de oficial primero, con 4.500 pesetas, el ascenso de D. Salvador Alonso González, que figura en la actualidad con la misma categoría de oficial primero y sueldo de 4.000 pesetas.

A la vacante que produce el ascenso del Sr. Alonso, el oficial de segundo clase, D. Isidoro Tomé del Valle, que ascenderá a la expresada categoría de oficial primero, con el haber anual de 4.000 pesetas, que ya en la actualidad disfruta.

A la vacante de oficial segundo, con el haber anual de 4.000 pesetas, el ascenso del oficial segundo, D. José González García, que es el más antiguo dentro de la categoría de los de 3.500 pesetas.

A la vacante producida por el ascenso del Sr. González García, el ascenso a la categoría de oficial de segunda clase, de D. Manuel Somalo y Trompeta, con el mismo haber de 3.500 pesetas que percibe en la actualidad, con la categoría de oficial de tercera clase.

A la vacante de oficial de tercera clase, con 3.500 pesetas de haber anual, producida por ascenso del Sr. Somalo, deberá ascender D. Francisco Álvarez Álvarez, oficial de la misma categoría, que actualmente disfruta de 3.000 pesetas.

A la vacante de oficial de tercera clase, con 3.000 pesetas, se propone el ascenso del primero de los oficiales de cuarta clase, D. Anselmo Martín Garrido, que actualmente disfruta de igual sueldo.

A la vacante de oficial de cuarta clase, con la remuneración de 3.000 pesetas, deberá ascender el auxiliar de 2.500 pesetas, D. Enrique Adame y Jahn, único de su categoría.

A la vacante que resulta del anterior ascenso, 6 sea a la de auxiliar, con 2.000 pesetas, el ascenso de D. Federico Vicente, auxiliar con 1.800 pesetas, único de su categoría.

A la vacante de auxiliar, con 1.800 pesetas, el ascenso del escribiente D. Antero Pascual, que actualmente disfruta el haber de 1.500 pesetas.

Debiendo entenderse los anteriores ascensos con efectividad del día 1 de febrero del corriente año, por los funcionarios que en dicha fecha vinieran ya prestando sus servicios al Ayuntamiento.

POR TELEGRAMA

LA LIGA DE LAS NACIONES

La doctrina de Monroe.

PARIS 24 (5.20 m.) En la sesión plenaria de la Comisión para la Liga de Naciones expusieron sus puntos de vista los representantes de Suecia y Noruega.

Se discutió el Estatuto por el que ha de regirse la Sociedad de Naciones, exponiendo el Presidente Wilson los deseos del pueblo americano de impedir, con arreglo a la doctrina de Monroe, toda intervención de Europa en el Nuevo Mundo.—Fabra.

SANTOS DE MARNE

MARTES

La Anunciación de Nuestra Señora y Encarnación del Verbo. Santos Ireneo, obispo y mártir; Dosidoro y Venancio, confesores; Dimas, el Buen Ladrón y Santa Dula, mártir.

ESPECTACULOS

PARA MAÑANA

PRINCESA.—Compañía de Isidro Menéndez.—A las diez y media la tarde (función especial, a precios especiales), antepenúltima representación de LA COLUMBIADA.

LARA.—A las diez y cuarto, "Por bandos y Damayanti".

A las seis de la tarde, "Misterio de los Reyes" y "Misterio de los Reyes".

CENTRO.—Compañía de Francisco Morano.—A las diez y cuarto, "La del alba serena" y "La casaca".

A las seis de la tarde, "La del alba serena" y "La casaca".

ESPAÑOL.—A las diez (beneficio de Alfonso Muñoz), Juan José y acto cuarteto de El zapatoro y el rey.

A las cinco y media, concierto por Guillermo Cases.

INFANTA ISABEL.—A las diez y cuarto (popular, a precios populares), "¿Tienen razón las mujeres?".

A las seis y media (doble), "La plaza de primo" y "Un drama de Calderón".

DESVANTES.—Compañía de Rambal.—A las diez y cuarto, "El misterio del hotel Bristol".

A las seis y cuarto, "El misterio del hotel Bristol" (última semana de la compañía Rambal).

APOLLO.—A las diez y media, "Tranquilidad".

A las seis y media, "Tranquilidad".

COMICO.—A las diez y media, "Rochelieu" (cinco actos, nueve cuadros).

A las seis y media, "Rochelieu".

NOVEDADES.—A las seis, "La oración de la vida" (rosterón); a las diez, "Delirios" y "La nueva y cuarta, Carceleros"; a las diez y cuarto, "El coetario nacional"; a las once y tres cuartos, "Chiribitas".

CINCO DE PRICE. (Catedral de las Variedades).—A las cinco y media y diez y media, dos grandes funciones. Debut de la bella Oteriza y Torrión, y despedida de los señores Méndez, con nuevo programa, y el Petit Chariot. Grandiosos éxitos de Sanz, Trío Orán, los Gormes, los Víctas, Amagón Alegre y la Tortolita.

Butaca, 1,50; general, 0,50.

CINE GRAN VIA.—De cuatro a una.—Estreno de la quinta jornada de En las garras del león. La muchacha americana, y otras.

PARQUE DE LA CIUDAD LINEAL.—A las cinco de la tarde, 6.º concierto. Restaurant, Casino.—A las diez, "estivales".

La Central Anunciadora Agencia general de Publicidad

PROPIETARIO: Sebastián Borroquero

ESQUELAS

anuncios en general.

Barquillo, 23 y 25

MADRID

Sociedad Minera y Metalúrgica

DE PENARROYA

Fábrica de productos químicos y abonos minerales. Apropriadados para todos los cultivos

SULFATO DE AMONIACO. NITRATO DE SODA. SULFATO DE HIERRO. SULFATO DE COBRE

"PENARROYA" - 98199°.

DIREJASE TODA LA CORRESPONDENCIA:

Sociedad Minera y Metalúrgica de Penarroya

Plaza de Cánovas, 4. MADRID

Telegramas: POL.LUX. Teléfono número 3.410. Apartado de Correos 143

EL MUNDO

SANTIAGO MATAIX FUNDADOR

ANDRÉS DE BOET Director. CRISTÓBAL MATAIX Administrador.

Redacción y Administración: Cervantes, 19 y San Agustín, 6. Teléfono núm. 2.271.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, 1 peseta al mes.—Provincia: 4 pesetas trimestre; 8 semestres; año, 16.—Portugal: trimestre, 7,50 pesetas; semestre, 15; año, 30.—Extranjero: trimestre, 10 pesetas; semestre, 20; año, 40.

Países no comprendidos en la misma tarifa, 16 pesetas; semestre, 30; año, 60.

TARIFA DE ANUNCIOS

Línea del cuerpo: 100 pesetas (primera plana); 50 (segunda); 25 (tercera); 10 (cuarta); 5 (quinta); 2 (sexta); 1 (séptima); 0,50 (octava); 0,25 (novena); 0,10 (décima).

Reclamos en tercera plana: Una peseta línea del cuerpo; dos pesetas línea de tercera plana. Comunicaciones e informaciones a precios especiales.

Es el mejor reloj

DE LAS mejores marcas de precisión

INVAR

DIPLOMA DE HONOR BRUSELAS 1910 (es más que medalla de oro).